

Análisis de la importancia geoestratégica del atlántico sur. El caso de las Malvinas



Analysis of the geostrategic importance of the South Atlantic. The Falklands case

Daniel Alejandro Fernández Alonso.¹ & Diana Rosa Castillo Bocalandro.²

Recibido: 06-12-2018 / Revisado: 19-12-2018 / Aceptado: 25-12-2018 / Publicado: 04-01-2019

Resumen.

DOI: <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v2i2.951>

En pleno siglo XXI el Atlántico Sur es una zona de gran relevancia en el contexto geopolítico donde se enmarca. Los intereses sobre el mismo rebasan los límites geográficos que imponen sus los países ribereños entre la Línea del Ecuador y el continente antártico. Sobre esta parte del globo confluyen múltiples intereses, tanto de los Estados partes de la “Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” como de potencias extranjeras. Entre estas última es imprescindible mencionar a el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, quien mantiene ocupado una serie de territorios estratégico en esta área geográfica, en especial, el territorio usurpado de las Islas Malvinas, Georgia y Sándwich del Sur. Es necesario señalar que estos territorios son los más preciados del Atlántico Sur en cuanto concentran gran cantidad de recursos naturales altamente demandados y su posición es vital para cualquier tipo de control sobre la región y otras regiones vecinas. Las aspiraciones del Reino Unido, que hasta hoy se mantiene como potencia administradora de los territorios no autónomos antes mencionados, han ido incrementando desde el fin de la Guerra de las Malvinas. Gran Bretaña mantiene hoy, a las Malvinas como sus posesiones más importantes en América Latina en consonancia con su política imperialista.

Palabras claves: intereses, geopolítica, estrategia, imperialismo, conflicto.

¹ Universidad de La Habana, La Habana, Cuba. dafernandez@gmail.com

² Universidad de La Habana, La Habana, Cuba. drcastillo@gmail.com

Abstract.

In the 21st century the South Atlantic is an area of great relevance in the geopolitical context where it is framed. Interest in it exceeds the geographical limits imposed by its coastal countries between the Ecuador Line and the Antarctic continent. Multiple interests are in place of this part of the globe, both from States parties to the "South Atlantic Peace and Cooperation Zone" and from foreign powers. Among the latter it is essential to mention the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, which maintains occupied a number of strategic territories in this geographical area, in particular the usurped territory of the Falkland Islands, Georgia and the Sandwich of the South. It should be noted that these territories are the most precious in the South Atlantic in that they concentrate a large amount of highly demanded natural resources and their position is vital for any kind of control over the region and other neighboring regions. The aspirations of the United Kingdom, which to this day remains as the administering power of the above-mentioned Non-Self-Governing Territories, have been uncretudelly incretulating since the end of the Falklands War. Britain today maintains the Falklands as its most important possessions in Latin America in line with its imperialist policy.

Keywords: interests, geopolitics, strategy, imperialism, conflict.

Introducción.

Las nuevas condiciones que se han suscitado en el contexto geopolítico actual han hecho necesario el empleo de nuevas estrategias, por parte de las grandes potencias, con el fin de mantener a flote sus economías, las más desarrolladas del globo. Estas conciben la búsqueda de nuevas zonas que explotar y una feroz competencia mundial por conservar el control sobre los mercados. En un contexto donde la repartición de territorios y esferas de influencia ya ha finalizado, encontrar nuevos espacios para incorporarlos a la arquitectura económica financiera global se hace cada vez más complejo. Ello conduce a conflictos de intereses, en especial entre las grandes potencias y los países del llamado capitalismo marginal. Así, los territorios más inhóspitos, pero ricos en recursos y con posiciones estratégicas, cobran mayor interés.

El conflicto de las Islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, son un reflejo de lo anteriormente expuesto. Este caso, aunque en un comienzo provocaba un interés nimio por parte del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, ya para el siglo XX comienza a despertar en mayor medida el interés británico. Ello conllevaría a una guerra contra Argentina y una transformación radical de las condiciones y dinámica de las islas. Las pretensiones británicas, especialmente en esta zona, han ido *in crescendo* en correspondencia

con el beneficio que les reporta poseer el control de las fuentes de recursos naturales, las vías de comunicación marítima alternativas y los puntos estratégicos para el dominio global.

Analizar los intereses que se mueven sobre este conflicto ayudaría a comprender mejor la importancia geopolítica y económica, no solo de las Malvinas, sino también de la región del Atlántico Sur como área clave para el actual y futuro sistema de relaciones internacionales. Dedicar una investigación hacia el tema de las Malvinas brindaría argumentos sobre la importancia estratégica que posee el territorio no solo para la Argentina, sino para América Latina, y el peligro que representa la ocupación británica de una parte clave dentro de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur.

Un acercamiento efectivo y más acabado hacia la cuestión de las Malvinas en la geopolítica del Atlántico Sur, se lograría, principalmente, desde el realismo político, tal y como afirman diversos autores³. Ello posibilita desde la disciplina de la geopolítica, aunque muy criticada, analizar el tema con un sistema de categorías convenientes para llevar a cabo este tipo de investigación.

El objetivo general de esta investigación es identificar los factores que hacen de la región del Atlántico Sur, de importancia geoestratégica en el diseño geopolítico actual. Para ello se han planteado como objetivos específicos:

- Caracterizar la región del Atlántico Sur en la configuración geopolítica actual;
- Examinar las causas y consecuencias de la Guerra de las Malvinas de finales del siglo XX;
- Analizar los intereses británicos sobre las Islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur.

Desarrollo

Los cambios más significativos en el escenario internacional en las últimas décadas se han caracterizado por el debilitamiento de las luchas de carácter político, el posicionamiento de Estados Unidos como potencia hegemónica, el crecimiento económico de la Unión Europea, el ascenso de China como potencia emergente de gran poder y de Rusia en su reconstrucción luego de la caída del socialismo real. Estas condiciones han determinado la reconfiguración de los intereses de los Estados, enfocados fundamentalmente en los temas de carácter geopolítico. A estas cuestiones se debe sumar el vertiginoso crecimiento económico de distintas regiones del planeta. Esto ha generado mayores posibilidades de consumo para vastos sectores de la población mundial y con ello, el consecuente aumento de la demanda de producción y, por ende, de recursos naturales, en especial de los no renovables como hidrocarburos, minerales y agua potable, además de alimentos. La escasez de estos recursos,

³ Véase: (García, 2012) y (Bologna, Consani, Gomez, & Sánchez, 2017)

sumado al cambio climático, hace que las potencias centrales reconfiguren sus intereses en aras de asegurarse la provisión de los mismos.

Importancia geopolítica del Atlántico Sur

El Atlántico Sur es una de las áreas geográficas que más ha suscitado interés en la Comunidad Internacional como enclave esencial en el panorama mundial actual y futuro. Su importancia se manifiesta en cuestiones económicas, políticas y militares.

El Atlántico Sur es una verdadera yugular para la economía de occidente, en especial de Europa: de cerrarse esa arteria no podría funcionar gran parte del complejo industrial del viejo continente y, por otro lado, afectaría también a Estados Unidos. La otra cuestión en juego del Atlántico Sur hace al futuro. El descubrimiento de grandes reservas petrolíferas (en la costa africana y en el área próxima a las Islas Malvinas, Uruguay y Brasil) y de los llamados nódulos polimetálicos en los fondos marinos ha hecho revalorar la importancia económica de los océanos. Más aun cuando el Atlántico Sur se proyecta hacia la Antártida, continente el último y único aun sin repartir en el que hay numerosos indicios de la existencia de petróleo y minerales, además de su riqueza en krill y otros alimentos (Marioni, 1989).

Comercio y comunicaciones

El Atlántico Sur se constituye como el comunicador más grande entre el continente americano, europeo y africano. A través de la navegación, el comercio entre estos tres continentes fluye de manera continua, transformándose de este modo en una vía de comunicación fundamental para el comercio internacional (Bologna, Consani, Gomez, & Sánchez, 2017). Las comunicaciones en esta área geográfica cobran gran significación al conectar con el Océano Pacífico, a través del Estrecho de Magallanes, el Paso de Drake, o el Canal de Beagle⁴. Hacia el Océano Índico conduce por el Paso de Buena Esperanza. Estas vías de comunicación han facilitado, históricamente, la expansión colonial y económica de países europeos y de Estados Unidos, fundamentalmente.

El papel del Atlántico Sur en el comercio internacional adquiere una importancia mayor cuando se analiza la relativa obsolescencia que tiene el Canal de Panamá al no poder asimilar todo el grueso del comercio que transita en la zona por sus limitaciones de infraestructura y sus altos costos de peajes. Por otro lado, el mega proyecto del Canal de Nicaragua no tiene un futuro muy promisorio, hasta el momento, al encontrarse casi estancado. Por ello, se retoma esta vía de comercio marítimo como fundamental para el intercambio con la región Asia-Pacífico, especialmente para países como Brasil, Argentina, Uruguay, Sudáfrica, los Estados de la Unión Europea, entre otros. De acuerdo con los últimos informes (2015, 2016 y 2017) de la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo* (UNTACD)

⁴ El Canal de Beagle y el paso de Drake, por su importancia estratégica, fue zona de disputa entre Argentina y Chile desde 1888 hasta 1984.

sobre la *Revisión del Transporte Marítimo Mundial*, las rutas de comercio secundarias de Cabo de Hornos y Buena Esperanza están recobrando un importante papel. Estos cambios también han estado suscitados por la necesidad de garantizar la seguridad de los barcos⁵, el abaratamiento en los costes de transporte⁶, y la fabricación de buques cada vez más grandes.

Recursos Naturales

Uno de los más importantes aspectos que suscita gran interés en el Atlántico Sur es el acceso a recursos naturales, aun sin explotar en algunos lugares, frente al agotamiento inminente de las tradicionales fuentes de recursos de los países desarrollados. El petróleo es, sin dudas, el recurso más codiciado no solo en el Atlántico Sur, sino en el resto del planeta, para mantener funcionando la economía mundial, en su mayoría oleo-dependiente.

Alrededor de todo el planeta existen reservas de petróleo de casi 1,2 billones de barriles de oro negro. Los Estados Unidos de América consumen 19,4 millones del mismo por día, la Unión Europea 14,5 millones, China 7,9 millones, India 2,8 millones, etc. Son necesarios 86 millones de barriles por día para abastecer solo a estos países y un poco más. Las reservas actuales se agotarían, al paso al que van, en el 2050. En el caso argentino, las cifras de las reservas serían aproximadas a 2.300 millones, lo que alcanzaría para unos diez años (Bologna, Consani, Gomez, & Sánchez, 2017).

Los descubrimientos hechos en 2010 en la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de Brasil y las Malvinas (extendida unilateralmente por el Reino Unido hasta los 320km) señalan importantes reservas de petróleo que pueden dar un alivio a la economía basada en la matriz energética petrolera. Otros países con costas al Atlántico Sur, como Argentina, Angola, Gabón y Sudáfrica poseen reservas petroleras probadas de gran relevancia, además de presentar, estos últimos, otros recursos minerales de alto costo y demanda en el mercado internacional.

Otros de los recursos abundantes en el Atlántico Sur y de gran demanda mundial son los recursos ictícolas. La región en cuestión es un punto significativo en la pesca. Es en el área geográfica que comprende la ZEE de Uruguay y las Malvinas donde se desarrolla la mayor parte de esta actividad. Sin embargo, se ha señalado esta área como origen de la pesca ilegal por grandes flotas pesqueras que alcanzan, según la revista Sputnik, *entre 350 y 400 barcos de diferentes nacionalidades* (Agencia de noticias Sputnik, 2018).

Los Estados ribereños del Atlántico Sur son, en su totalidad, países subdesarrollados, tercermundistas. Estos han ocupado, dentro de la división internacional del trabajo, el lugar

⁵ Especialmente en la ruta del Canal de Suez, producto a la piratería en Somalia y los conflictos armados en el Medio Oriente.

⁶ Con relación al aumento de los impuestos en las vías principales, frente al tránsito libre y gratuito por estas vías secundarias

de países exportadores de materias primas baratas, con grandes volúmenes de inversión extranjera dentro de sus fronteras para extraer sus recursos naturales. Tanto los Estados ribereños africanos, como los sudamericanos, abundantes en recursos estratégicos para el desarrollo de la economía mundial sustentada en la globalización y una arquitectura financiera desigual, han experimentado la formación y consolidación de sistemas de relaciones capitalistas de producción deformados y marginales en el sistema de relaciones mundial diseñado por y para las potencias imperialistas. De esta forma las relaciones de dependencia de estos Estados se han formado, históricamente, con países del Atlántico Norte (Estados Unidos, Reino Unido, España, Francia, etc.). No obstante, en esta parte del globo han tomado mayor fuerza algunas “potencias emergentes” como la República Popular China, Brasil, Sudáfrica, la Federación Rusa, y otros actores internacionales.

Geopolítica

Es pertinente hablar de los factores y los principales actores que forman parte del conflicto de intereses en el Atlántico Sur. En este caso, un actor internacional que tiene en la mira el Atlántico Sur, es la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), del cual el Reino Unido es uno de sus principales miembros. Luego de la guerra de las Islas Malvinas, el gobierno británico estableció en ellas bases militares. Si a ello se añade el control que tiene Gran Bretaña sobre las islas de Santa Elena, Ascensión y Tristán de Acuña, se puede llegar a la conclusión que la presencia de Reino Unido en el Atlántico Sur es relevante. Este posicionamiento estratégico le permite el patrullaje, monitoreo y el despliegue de fuerzas militares en las costas atlánticas de Suramérica y África.

Antes del inicio del conflicto bélico en las Malvinas, la OTAN aun no se había expandido fuera de Europa y Estados Unidos. Con la presidencia de Ronald Reagan en EE. UU, y Margaret Thatcher en Gran Bretaña, la organización se planteó recuperar espacios geoestratégicos. De esta manera, el gobierno estadounidense propuso un acuerdo regional para la seguridad del Atlántico Sur, entre países como Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay más los países de África del Sur que estaban bajo el gobierno del apartheid, la que se llamaría Organización del Tratado del Atlántico Sur, proyecto que no se concretó. Sin embargo, el gobierno estadounidense un año más tarde, terminaría “traicionando” a la Argentina, al alinearse con el Reino Unido por intereses políticos y militares, siendo además principales aliados en la OTAN (Bologna, Consani, Gomez, & Sánchez, 2017).

En apoyo al gobierno argentino, Brasil presentó en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el año 1986, un proyecto llamado “Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur” (ZOPACAS), integrado por 24 países costeros de esa región. El principal objetivo del acuerdo, era mantener a la región libre de armas nucleares y de destrucción masiva. Hacía referencia también, al cumplimiento de otros Tratados como el Antártico o de Tlatelolco.

La existencia de dos proyectos opuestos sobre el destino del Atlántico Sur, aun cuando el latinoamericano no tenga un papel relevante sobre el control área, evidencia que los conflictos que se dan en esta región van más allá de contradicciones entre dos Estados, sino que representan intereses contrapuestos de dos bloques a escala global. La prevalencia de uno de los bloques determinará el desarrollo posterior del mismo en detrimento del otro.

Causas, evolución y consecuencias del Conflicto de las Malvinas.

Las islas Malvinas fueron descubiertas en 1520 por Fernando Magallanes. Desde entonces han estado bajo la administración de Francia, España y Gran Bretaña indistintamente. Con la independencia argentina, esta pasó a controlar el territorio de las Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur⁷, hasta 1833 cuando Gran Bretaña retoma por la fuerza su dominio sobre las islas.

La usurpación británica, sería posteriormente, la causa fundamental de la guerra desatada en las islas por Argentina, el 2 de abril de 1982. Cuando se produce el hecho, en medio de la Guerra Fría, la principal preocupación a nivel global era el posible enfrentamiento entre los dos bloques⁸; por tanto, no se esperaba un conflicto entre dos naciones anticomunistas.

Uno de los factores que propició la Guerra de las Malvinas, estuvo asociado a la ausencia de resultados en los constantes reclamos argentinos por el respeto de su completa soberanía. Otro incentivo que conllevó a la decisión argentina, fueron las medidas adoptadas por Gran Bretaña en junio de 1980: el desmantelamiento de la base científica en Georgia del Sur y una significativa reducción del presupuesto militar marcada por el retiro del único buque de guerra permanente en el Atlántico Sur (Razoux). El conflicto también estuvo suscitado por el distanciamiento económico entre ambas naciones. Esto fue resultado de “la revolución verde” desplegada en Gran Bretaña luego de la Segunda Guerra Mundial, como mecanismo para proveerse de materias primas, y así disminuir su dependencia de las importaciones. De esta forma, quedó relegada Argentina, como una de sus fuentes principales de materias primas.

Por otra parte, la dictadura cívico-militar argentina mantenía aparentemente excelentes relaciones con EE. UU; habían luchado juntos contra el comunismo, y en operaciones en Latinoamérica. Esto aseveraba la confianza en que el gobierno estadounidense pudiese actuar de árbitro en caso de un conflicto mayor y así asegurarles el triunfo por la vía diplomática.

⁷Argentina los incorporó a la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

⁸ En el mundo existía una gran tensión en medio de la Guerra Fría, con motivo de un posible enfrentamiento entre los bloques socialista y capitalista y la lucha por el dominio económico del mercado internacional.

La guerra era además, una posibilidad que tenían ambos gobiernos de perpetuarse en el poder⁹. La victoria de cualquiera de ellos, significaría un triunfo gubernamental y con ello el consiguiente apoyo de sus respectivos pueblos¹⁰. De esta manera, la reconquista de las islas fue utilizada por la dictadura argentina como una vía para lograr la unión del país, en medio de la convulsa situación interna en la que se encontraban y ante la complejidad de las relaciones con Chile¹¹.

Al desatarse la guerra, la reacción internacional fue diversa. El presidente François Mitterrand de Francia, apoyó abiertamente a los ingleses al igual que Italia. La Comunidad Europea por su parte, proclamó un embargo comercial contra Argentina. Contrario a lo esperado por la nación suramericana, España se abstuvo en la votación de la Resolución 502 en el marco de la ONU¹². La posición ambigua de Washington en el comienzo, sorprendió a todos; pero finalmente el peso de los intereses a favor de Gran Bretaña fue mayor, lo cual era contrario a los principios de la OEA. En Latinoamérica el respaldo a la Argentina fue casi unánime. Nicaragua ofreció tropas; Venezuela petróleo, y Perú aviones de reemplazo. Solamente el régimen de Augusto Pinochet en Chile, adoptó una posición contraria, concediendo a los británicos suministros y bases para unidades de comandos (Espino, 2018).

La guerra duró apenas 74 días¹³, resultando vencedora Gran Bretaña. El costo humano y material fue elevado: 746 argentinos y 265 británicos murieron; Argentina perdió 6 buques y 99 aviones (la tercera parte en tierra); Inglaterra 6 naves, 12 dañadas y 34 aviones (Razoux). La victoria permitió justificar la instalación de bases militares en las islas. Una de ellas: Mount Pleasant, está situada en Isla Soledad. Esta es utilizada por las Fuerzas Armadas británicas y al igual que las demás, dotan a la OTAN de una fortaleza militar en el Atlántico Sur. Estos emplazamientos constituyen una amenaza para la paz y la seguridad de América Latina.

Otras de las principales consecuencias que reportó el triunfo para los vencedores, estuvieron asociadas a la consolidación de Margaret Thatcher en el poder como primera ministra. Unido a ello, se reinstaló la ocupación de Gran Bretaña en las islas; esta vez más fortalecida: se otorgó la ciudadanía británica, se mejoraron las condiciones de vida y se prohibió el ingreso de personas con pasaporte argentino. Además, los ingleses reafirmaron su dominio en un enclave fundamental para conservar el control de la región del Atlántico Sur.

⁹ El gobierno militar argentino del período atravesaba una situación crítica, marcada por el creciente malestar obrero y los reclamos de democracia.

¹⁰ La entonces primera ministra británica Margaret Thatcher, conocida como la “Dama de Hierro” consiguió asentarse dos períodos más en el poder. La victoria en el Atlántico Sur fue el elemento clave del triunfo.

¹¹ En 1978 los dos países habían estado a un paso de la guerra por el control del Estrecho de Magallanes.

¹² Esperaban una actuación distinta en correspondencia con los lazos culturales que los unían.

¹³ Se extendió hasta el 14 de junio de 1982.

Es necesario precisar también que la guerra significó un punto de inflexión en el acercamiento de Reino Unido hacia las islas. Ello lo demuestra la ampliación unilateral de la ZEE de las islas para acceder a mayores cantidades de recursos. Además, estudios realizados seis años antes demostraron la existencia de yacimientos de petróleo en esta zona. De igual forma las políticas que siguiese Reino Unido con relación al territorio isleño cambiaría en cuanto a permisos de migración y viajes, fortalecimiento del gobierno local y el favorecimiento de una inmigración británica a las islas.

Sin embargo, las consecuencias fueron nefastas para el pueblo argentinoquien, debido al gobierno dictatorial establecido, entró en una crisis económica, cultural y social. En la nación, se sucedió una restructuración de las instituciones, y posteriormente, en 1983, se dio fin a la junta cívico militar y se efectuaron elecciones populares en dicho país. El fin de la dictadura, fue quizás, el único acontecimiento positivo que ocasionó la derrota. Con este intento precipitado de apoderarse de las islas, Argentina se alejó de las posibilidades reales de recuperarlas.

Intereses británicos sobre las Malvinas

Los intereses de los diferentes actores dentro del sistema mundo contemporáneo, se ven impulsados por disímiles cuestiones políticas y económicas, que determinan su comportamiento. Acorde a esta línea de análisis se pueden establecer tres intereses comunes a todos los Estados, los cuales determinan sus estrategias y acciones en política exterior. Dichos intereses pueden sintetizarse en:

1. Asegurar la supervivencia física de la nación, lo que incluye proteger la vida de sus ciudadanos y la integridad territorial de sus fronteras; esto se traduce en un sentido amplio del concepto de seguridad.
2. Promover el bienestar económico; principalmente para los grupos de poderes capitalistas: monopolios, grandes empresas off-shore, lobbies de poder, etc.
3. Preservar la autodeterminación nacional en lo que respecta a la cultura, la naturaleza del sistema gubernamental del país y a la conducción de los asuntos internos; ello se traduce en hacer prevalecer las concepciones expansionistas, de supremacía, y neo-colonizadoras como propias del Estado inglés.

Es necesario mencionar que las particularidades del Reino Unido, en conjunto con su situación geográfica, han definido en gran medida las políticas y estrategias globales que diseña. Primeramente, el hecho de que el territorio de Gran Bretaña sea una isla, potenció la cultura marítima de los ingleses al ser el mar su única vía, por entonces, de transporte y comunicación con el resto del mundo. Ello le permitió el control de una flota mercante y militar poderosa que necesitaba para sobrevivir como imperio. Súmese a esto que el país donde más rápido se desarrollaron las relaciones capitalistas de producción fue Reino Unido,

siendo también donde se dieron las más tempranas muestras del capitalismo monopolista. Lo mencionado anteriormente, posibilitó que Gran Bretaña se impusiese durante muchos años como poder imperial hegemónico en gran parte del globo. Aun hoy, aunque Estados Unidos sea el hegemón por excelencia, el Reino Unido ocupa un papel importante en el sistema mundo contemporáneo.

Es necesario tener en cuenta, además, la condición de potencia imperialista histórica que ostenta el Reino Unido. Ello incrementa el grado de presión con que Gran Bretaña persigue sus más esenciales intereses a nivel global como uno de los ejes fundamentales de concentración de capitales. Además, estas condiciones se acentúan en períodos de crisis o favorables al auge económico. Es por ello que luego de la Guerra de las Malvinas, su atención sobre las islas se ha incrementado. Los intereses que sobre el territorio yacen, van más allá de un reclamo histórico al ser uno de los últimos reductos del colonialismo inglés en América Latina. La situación y condiciones que ofrecen las Malvinas en el contexto geopolítico actual, confieren una ventaja importante en cuanto a recursos naturales, dominio militar y cercanía a uno de los pocos territorios libre de soberanía: el continente antártico.

Enclave geoestratégico

Primeramente, es importante destacar que las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur representan un enclave estratégico desde el punto de vista geopolítico, al encontrarse ubicadas frente al estrecho de Magallanes y próximas al pasaje de Drake y canal de Beagle, lo que propicia el control de pasos bioceánicos Atlántico-Pacífico por el Sur. Esto resulta de importancia en tanto el control de las islas permite el dominio del tráfico marítimo desde el sur de África y el sur de América hacia el Atlántico Norte, así como también la comunicación del océano Atlántico con el Pacífico Sur, vía de navegación comercial cada vez de mayor peso. El ejercicio de la soberanía sobre esta llave de tránsito interoceánica se traduce en un mayor grado de influencia y libertad en el nuevo escenario de las relaciones globales de poder.

Otro elemento geopolítico de relevancia constituye el punto de proyección hacia la Antártida que representan estas islas del Atlántico Sur, como base de reabastecimiento de las expediciones que se dirigen hacia el continente antártico. Justamente, la Antártida es uno de los dos territorios, junto con las islas Malvinas, que Argentina mantiene en disputa de soberanía. Además de la Argentina hay otros seis países con reclamos de soberanía sobre la Antártida, la mayoría de ellos se basan en la proximidad de su territorio nacional (como Chile, Argentina, Australia y Nueva Zelanda) y en la cercanía de territorios de ultramar (Reino Unido, Noruega y Francia).

El continente bajo tutela del Tratado Antártico, que prohíbe cualquier tipo de exploración o explotación de recursos, presenta gran proyección geoestratégica, dado que más del 80% del agua dulce del mundo se encuentra en la Antártida, lugar donde se concentran enormes

reservas de petróleo, gas, carbón, hierro, uranio, oro y plata, así como también una enorme diversidad biológica, organismos y microorganismos, una biodiversidad desconocida de alto valor para la industria farmacéutica(Formento, Bilmes, & Barrenegoa, 2017).

Sin embargo, el tratado Antártico, firmado en diciembre de 1959, no da una solución efectiva y definitiva a los reclamos de soberanía. Estos solo fueron congelados mientras durase el tratado, dando una idea de que el mismo es temporal. Por ello, los países con reclamaciones no han cedido en sus empeños, en perspectiva futura las reclamaciones sobre el continente blanco, de hacerse efectivas, proveerían a los titulares de un territorio rico en recursos naturales. Es por ello que es imprescindible, para Gran Bretaña, conservar la administración sobre las islas Malvinas (el mayor territorio ocupado por el Reino Unido en el Atlántico Sur).

Desde el punto de vista estratégico-militar, las islas Malvinas poseen también una gran relevancia. Suelen ser consideradas un enclave militar, y constituyen una de las zonas más militarizadas del mundo, en relación a su población civil. Gran Bretaña cuenta allí con la base de Mount Pleasant, la más importante de todo el Atlántico Sur, la cual le cuesta más de 60 millones de libras anuales mantenerla. Ello otorga proyección aeronaval en todo el Atlántico Sur, ya que permite controlar todo el tráfico civil y militar que navegue o sobrevuele la zona desde un centro de apoyo militar de rápido despliegue. Estos intereses no son exclusivos del Reino Unido, sino que, la OTAN busca también ejercer su control militar más allá del Atlántico Norte. Este objetivo lo ha alcanzado gracias a las bases británicas puestas también a disposición de la OTAN, que conjuntamente con las Malvinas forman un cinturón de seguridad sobre el Atlántico Sur.

Entre los medios navales desplegados en las islas Malvinas figura el destructor tipo 45 HMS Dauntless, uno de los barcos más poderosos de la flota británica, además de un conjunto de buques de patrullaje, cañones de artillería, misiles crucero, y sistemas integrados de misiles y radares. Además, cuentan con cuatro aviones Eurofighter Typhoon, el caza bombardero más moderno del mundo. Por otro lado, en Mount Pleasant hay dos pistas de aterrizaje, y pueden operar allí más de 80 aviones de combate en simultáneo(Formento, Bilmes, & Barrenegoa, 2017).

En 2012, en pleno litigio internacional entre el gobierno argentino de Kirchner y el británico, este último envió a las islas un submarino nuclear para patrullaje y vigilancia. El tema referente al armamento nuclear es otro de los puntos importantes del poderío bélico de Malvinas, dado que la base de Mount Pleasant cuenta con capacidad para despliegue de armamento nuclear. Estos elementos pueden jugar un papel estratégico en eventuales enfrentamientos mundiales(Formento, Bilmes, & Barrenegoa, 2017).

Desde este punto de vista, las Malvinas actúan como un evidente mecanismo de amenaza frente a la región Sudamericana. Es muestra del poder injerencista y supremacista que intenta ejercer Reino Unido sobre la región, más aun, cuando en la misma están apareciendo actores

claves para la economía internacional, como Brasil. Ello constituye, además, una limitante en el proceso de negociación entre Argentina y Gran Bretaña lo cual devela una vez más los profundos intereses sobre las islas y la negativa de cederlas a sus legítimos soberanos.

Recursos Naturales

La relevancia de las Malvinas, desde el punto de vista económico, ha ido en ascenso. Varias son las reservas de recursos naturales, vivos y no vivos, que se han encontrado en la ZEE de las islas. En relación a los recursos hidrocarburíferos, se ha experimentado un crecimiento exponencial en la actividad extractiva.

Por su parte Gran Bretaña es uno de las grandes potencias mundiales de la actualidad, y consecuentemente su economía depende en gran medida del petróleo. Como país imperialista, se ha adaptado a las nuevas condiciones económicas que impone el S.XXI; sin embargo, al verse imposibilitada la lógica expansionista imperial, ha tenido que recurrir a la máxima “desposesión”¹⁴ de los territorios que ocupa fuera de sus fronteras nacionales. Aun así, los objetivos básicos de su economía imperialista no han variado en lo más mínimo desde el S.XIX: obtener las materias primas y los mercados necesarios para su supervivencia.

Los objetivos económicos de Gran Bretaña en las islas se han manifestado históricamente en diferentes etapas económicas. Entre 1975 y 1976, varias misiones británicas ratificaron la existencia de importantes niveles de riqueza petrolífera y mineralógica en las islas, siendo una de las primeras exploraciones off-shore (Luchetti & Troncoso, 2014). Una segunda etapa está dada luego del conflicto bélico de 1982. A partir de entonces la explotación de recursos, principalmente ictícolas, sería esencial. Hacia 1996 se produjeron otros descubrimientos petrolíferos, pero fue a finales de la primera década del S.XXI cuando se descubrió la mayor reserva en el Atlántico Sur.

La presencia de petróleo en las aguas adyacentes a las Malvinas ha comenzado a aprovecharse por los isleños, quienes en 2008 licitaron 19 áreas y otorgaron licencias de exploración *off shore* a compañías como Shell (anglo-holandesa), Amerada Hess (anglo-estadounidense), Rockhopper Exploration¹⁵ (británica), Lasmo (británica), Falklands Oils & Gas, International Petroleum Corporation (anglo-canadiense) y Desire Petroleum (británica). La zona en que se están desarrollando perforaciones está próxima a comenzar a producir petróleo, de por lo menos 20 otras zonas con alto potencial hidrocarburífero de la cuenca norte. Se estima que la proyección de barriles a producir por esas compañías significaría un año y medio de toda la producción de petróleo de todas las operadoras que hay en Argentina. En cuanto a los encargados de la extracción, las dos compañías del primer

¹⁴Véase: Harvey, David: El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión, en, Panitch, Leo y, Leys, Colin (Comp.); Socialist Register 2004: el nuevo desafío imperial. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005, pp. 100-102.

¹⁵ PLC: (por sus siglas en inglés) Sociedad pública de responsabilidad limitada

yacimiento operativo son PremiereOil y Rockhopper, ambas británicas, aunque la segunda se define como anclada en el Reino Unido con intereses en las Malvinas(Formento, Bilmes, & Barrenegoa, 2017).

Actualmente existen cuatro cuencas en las que se realizan exploraciones de petróleo crudo para un área total de aproximadamente 400 mil kilómetros cuadrados, un 50 % más grande que los campos petroleros del Mar del Norte y superando en diez veces las reservas allí existentes. Según ensayos sísmicos podría haber en el fondo oceánico malvinense alrededor de 60 billones de barriles de petróleo(García, 2012). Las empresas operadoras son Borders and Southern Petroleum, Rockhopper Exploration, FOGL, BHP Billition, Desire Petroleum, Argos Petroleum. Todas representan aproximadamente una superficie de 400.000 kilómetros cuadrados.

Sin embargo, la producción de petróleo del Reino Unido ha venido reduciéndose en forma considerable, ya que los yacimientos del Mar del Norte están próximos a su agotamiento, y que las proyecciones futuras no hacen más que confirmar la creciente necesidad que tiene la potencia(Giusiano, 2014). De acuerdo a un estudio realizado por el Foro Económico Internacional de Energías, un instituto de energías renovables en Muenster, Alemania (2011), “(...) la cantidad de petróleo crudo perforado desde el Mar del Norte cayó a 124,7 millones de toneladas en 2011. Esta es una disminución del 12% desde 2010 y representa la menor cantidad extraída del mar del Norte desde 1982”¹⁶.

La masiva llegada de capitales británicos a la isla para la explotación de hidrocarburos ha dado un nuevo vuelco al conflicto. Las tensiones originadas por la explotación de estos recursos han sido mayores si se tiene en cuenta que el territorio de las Malvinas es un área en litigio, y aunque administrado por una potencia extranjera, es uno de los territorios no autónomos bajo revisión del Comité Especial de Descolonización de la ONU. Las presiones que han ejercido ambas partes a nivel internacional tuvieron un alza entre 2008 y 2015 hasta la toma del poder por Mauricio Macri en Argentina.

Otro elemento a destacar en el aspecto económico es la fuente de recursos pesqueros. Las zonas circundantes a las Malvinas y a las islas del Atlántico Sur, cuentan con recursos pesqueros de importancia mundial: calamar, merluza, krill, algas, moluscos, cetáceos, abadejo y bacalao. Estasson algunas de las posibilidades extractivas que poseen, las cuales constituye, la principal fuente de riqueza para los isleños, resultando entre el 60 y 70 % de los ingresos de licencias de pesca. El resultado final de la industria pesquera malvinense en 2013 fue de 264,6 miles de toneladas de pescado, y el promedio de la década fue de 213,5 miles de toneladas, mientras que el total anual de la pesca en Argentina no pasa de las 900 mil toneladas(Formento, Bilmes, & Barrenegoa, 2017). Estos recursos son de singular importancia para países como Corea del Sur, China, España, entre otros, quienes

¹⁶Página oficial en inglés del Foro Económico Internacional de Energías, [Www.iwr.de](http://www.iwr.de).

frecuentemente explotan de manera ilegal las zonas pesqueras circunscritas en el área geográfica de las islas.

Conclusiones

- Asegurar el dominio de Las Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, es imprescindible para mantener el control del Atlántico Sur. Esta región es clave en el diseño geopolítico actual, por lo que se ubica dentro de las prioridades de Gran Bretaña y, lógicamente, de los países latinoamericanos en su reclamo soberano. Ello demuestra que la ocupación de Reino Unido sobre las Malvinas es un rasgo importante de su carácter de potencia imperialista a la vez que constituye un vestigio de su anteriormente famoso sistema de colonias.
- El marcado interés en la región está dado por la importancia geoestratégica que posee está dado por: las posibilidades que ofrece en cuanto al comercio y tránsito por las cada vez más utilizadas vías auxiliares; los importantes recursos naturales tales como, recursos ictícolas, hidrocarburos y otros minerales que ya se encuentran en explotación por parte de varias compañías.
- Otro aspecto substancial, es la gran proximidad que existe entre las islas, y la Antártida; único lugar aun sin repartición y poseedor de gran cantidad recursos naturales de alta demanda en el mercado internacional. Ante la posiblemente, cercana expiración del tratado, que prohíbe su repartición, las naciones interesadas intentan mantener su dominio en zonas contiguas, para dar justificación así, a los reclamos del continente antártico. Ello permitiría realizar nuevos reclamos sobre la Antártida y materializar los ya existentes.
- El dominio de esta región implicaría además una continua amenaza para los países ribereños. La cercanía con los Estados del África Subsahariana y América del Sur permitiría el control militar sobre los mismos al facilitar el despliegue rápido de tropas y medios, el control sobre las ondas de radio y proyección aeronaval sobre estos territorios.

Referencias bibliográficas.

- Formento, W., Bilmes, J., & Barrenegoa, A. (10 de Noviembre de 2017). Malvinas: relevancia geoestratégica en las relaciones globales de poder del siglo XXI. Obtenido de Blog del CIEPE (La Plata-Arg.): <https://ciepeblog.files.wordpress.com/2018/03/malvinas-1920-2.jpg>
- Agencia de noticias Sputnik. (2 de Febrero de 2018). La pesca en el Atlántico Sur, ¿piratería o negocio? Obtenido de Sputnik News: <https://mundo.sputniknews.com/ecologia/201802021075942223-pesca-atlantico-sur/>
- Bologna, A.-f. B., Consani, N., Gomez, F., & Sánchez, L.-d. (2017). Malvinas y la construcción de un reclamo soberano : pasado, presente y futuro. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.,
- Espino, A. (29 de marzo de 2018). alvearYA. Recuperado el 7 de octubre de 2018, de La Guerra de Malvinas, Causas, Desarrollo y Consecuencias: <http://www.alvearya.com.ar/la-guerra-de-malvinas-causas-desarrollo-y-consecuencias/>
- García, G. E. (2012). La Cuestión Malvinas: Hacia una geopolítica del Atlántico Sur. La Plata: Universidad Nacional de la Plata.
- Giusiano, J. E. (2014). La importancia Geopolítica de Malvinas: “La convergencia entre el reclamo de soberanía en el Atlántico Sur y las proyecciones Antárticas futuras”. Córdoba: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Luchetti, J., & Troncoso, M. (2014). Petróleo, política y poder: las Malvinas y su importancia para el Reino Unido. VII Congreso de Relaciones Internacionales. La Plata.
- Marioni, O. (1989). El Atlántico Sur y la crisis militar. Buenos Aires: Ágora.
- Razoux, P. (s.f.). La guerra de las Malvinas.

Para citar el artículo indexado.

Fernández Alonso, D., & Castillo Bocalandro, D. (2019). Análisis de la importancia geoestratégica del atlántico sur. El caso de las Malvinas. *ConcienciaDigital*, 2(1), 52-67.
<https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v2i2.951>



El artículo que se publica es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencia Digital**.

El artículo queda en propiedad de la revista y, por tanto, su publicación parcial y/o total en otro medio tiene que ser autorizado por el director de la **Revista Ciencia Digital**.

